

STIGLITZ: LA FALSA POLÉMICA ENTRE CRECIMIENTO Y POBREZA  
*STIGLITZ: THE FALSE CONTROVERSIAL BETWEEN GROWTH AND  
POVERTY*

J. Manuel Martínez Sánchez  
Universidad de Málaga  
man\_martinez@uma.es

BIBLID [1576-0162 (2003), 9, 171-196]

RESUMEN

La publicación en castellano del libro *El malestar en la globalización* nos ha vuelto la mirada hacia J. E. Stiglitz y su historia. Este trabajo presenta las ideas básicas, los apoyos, las críticas, y los estudios que protagonizaron el debate en torno al binomio crecimiento/pobreza en la gestión institucional de las crisis del Sudeste Asiático y Rusia; debate marcado con el cese de Stiglitz como Economista Jefe del Banco Mundial, y el de su Consejero principal Ravi Kanbur. El episodio nos debería precaver acerca de la fe con la que se reciben ciertos documentos de trabajo simplemente por el hecho de ir avalados por el Fondo Monetario o el Banco Mundial.

*Palabras clave:* Stiglitz, crecimiento, pobreza.

ABSTRACT

The Spanish publication of J. E. Stiglitz's book entitled *Globalization and its discontents* turn us back this economics professor. This paper attempts to summarize the main ideas, supports, criticisms, and some studies that have dominated the debate about the relationship between growth/poverty in the cases of Southern Asiatic and Rusia. This debate has been characterized by the fire of Stiglitz as Economist Chief of the World Bank, and his main Advisor Ravi Kanbur. Therefore, we have to be careful about some working papers published by WB or IMF, because of the lack of rigour.

*Keywords:* Stiglitz, growth, poverty.

*Clasificación JEL:* A11, I32, O19.

"Las herejías que debemos temer son las que pueden confundirse con la ortodoxia".

(Borges, J. L., "Los teólogos", en *El Aleph*, 1949)

## 1. INTRODUCCIÓN

La concesión del nobel, su cese como economista Jefe del Banco Mundial y la publicación de su libro *El malestar en la globalización* han puesto de moda entre ciertos sectores de la profesión a este profesor de economía. En este trabajo se resumen las ideas básicas, los apoyos, las críticas a su postura, así como algunos referentes y personajes que protagonizaron el debate entre los años 1998 y 2000. Para ello se ha acudido tanto a escritos de carácter institucional como de organizaciones no gubernamentales o grupos de estudios, y a lo recogido en la prensa de ese tiempo. El trabajo se estructura como sigue: en el epígrafe 2 se presenta en una secuencia cronológica las principales ideas críticas de Stiglitz y las reacciones que suscitaron, a medida que se daban a conocer públicamente, contra él y contra su equipo. De entre estas reacciones, una de las destacables en el ámbito científico se centró en las relaciones entre crecimiento y pobreza, y el epígrafe 3 (Los referentes formales) indaga en los argumentos enfrentados acerca de estas relaciones. Se concluye en el epígrafe 4 con unas reflexiones en torno a la siguientes cuestiones puntuales: la ausencia de consenso en torno a este binomio crecimiento/pobreza, la poca novedad de lo ocurrido a Stiglitz y ciertos errores en las previsiones de las instituciones de Bretton Woods. A mi parecer una enseñanza a extraer de todo esto es que debemos mantener un sano escepticismo cuando un trabajo venga avalado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM), tanto por la influencia que ejercen estas instituciones en el contexto mundial como por el papel que juegan los profesionales que elaboran estos trabajos, sujetos a vaivenes políticos, a estructuras de recompensa, a compromisos, que hacen muy difícil creer en la imagen de neutralidad científica que se pretende ofertar desde las mismas.

## 2. CRONOLOGÍA

Joseph E. Stiglitz presidió el Consejo de Asesores Económicos del presidente Clinton desde 1993 hasta 1997, año en el que pasa a Economista prin-

cial y Economista Jefe del Banco Mundial (BM) hasta su destitución en mayo del año 2000. La primera andanada importante en el proceso hacia la dimisión/cese ocurre en la lección anual de WIDER, en enero de 1998 en Helsinki, en la que critica el "Consenso de Washington". Esto le supone ser tachado de desafecto por el propio BM. Pero el apartamiento definitivo vendrá cuando se dé a conocer en un medio de masas esta desafección. Previamente ya se estaba desmantelando su equipo encargado de redactar el Informe sobre Desarrollo Mundial del año 2000 centrado en la pobreza. Stiglitz no critica apenas al BM; sus críticas apuntan sobre todo a las posturas asumidas por el FMI y el Departamento del Tesoro norteamericano para la superación de las crisis en el sudeste asiático y la transición en el este de Europa.

## 2.1. EL CONSENSO DE WASHINGTON

El Consenso de Washington hace referencia al acuerdo que existía a finales de los años 80 entre las instituciones de Bretton Woods, los grandes bancos y las altas instancias de la Casa Blanca (el Tesoro y el Departamento de Estado), acerca de la naturaleza de la crisis latinoamericana y las medidas a adoptar para su superación. Esta concepción común recogía la síntesis del pensamiento liberal de los 90 y sus prescripciones pueden resumirse en dos propuestas<sup>1</sup>:

- 1ª. Liberalización interna, reducción del intervencionismo estatal para disminuir las distorsiones en los precios.
- 2ª. Liberalización externa, reducción del grado de protección del mercado interior a la espera de que la apertura a la economía mundial suponga un incentivo para la eficiencia y para cancelar el sesgo antiexportador que conlleva la protección.

Las políticas de reforma o ajuste estructural pretendían generar un modelo de desarrollo orientado hacia el mercado. Las recomendaciones son: la liberalización del comercio y su orientación hacia el exterior, eliminando cualquier tipo de barrera arancelaria y no arancelaria; la atracción de inversiones extranjeras prescindiendo de cualquier tipo de restricciones; la privatización de las empresas públicas, la desregulación de las actividades económicas y la firme garantía del derecho de propiedad.

Un fenómeno de un tiempo y lugar determinado que mezcla viejas políticas macro de estabilización del FMI, la adopción por el BM de la desregulación de los mercados, ideas de moda en la América de Reagan y de la economía de la oferta, y el entusiasmo del Londres de la señora Thatcher por la privatización de empresas públicas que cruzó el Atlántico pocos meses después<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Bresser Pereira, L. C. (1991): "La crisis de América Latina ¿Consenso de Washington o crisis fiscal?". *Pensamiento Iberoamericano*, nº 19. Hidalgo Capitán, A. L. (1998): *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*. Publicaciones de la Universidad de Huelva.

<sup>2</sup> Taylor, L. (1997): "Editorial: the revival of the liberal creed - the IMF and the World Bank in a globalized economy". *World Development*, vol. 25, nº 2.

## 2.2. LA CONFERENCIA EN HELSINKI

Apenas un mes después de su nombramiento surgió el primer encontronazo con el FMI debido a la devolución anticipada de un préstamo por parte de Etiopía, anticipación que al parecer erosionaba los intereses de cierto banco norteamericano bien relacionado con el Tesoro USA; una cuestión de soberanía nacional y de sentido común según Stiglitz<sup>3</sup>.

Pero fue en Helsinki<sup>4</sup>, en enero del 98, cuando Stiglitz argumentó que este Consenso de Washington estaba mediatizado por la crisis de los años 80 en América Latina, que se desarrolló en un contexto de sistemas financieros altamente regulados. Entre las cuestiones controvertidas de esta conferencia se afirmaba que:

- Primera, el crecimiento del Sudeste Asiático fue tal gracias al intervencionismo. En este sentido, Stiglitz considera un punto de inflexión fundamental la posición del BM desde 1993 en la cuestión de lo que se llamó el milagro asiático. Y más en concreto, el papel del estado en el desarrollo económico. La crisis regional de 1997 debía imputarse a inversores privados que aprovecharon la falta de regulación estatal en el campo financiero.
- Segunda, la inflación moderada puede ser tolerable y no necesariamente perjudicial. En este sentido, afirmaba citando la evidencia empírica, la inflación es efectivamente perjudicial para el crecimiento; pero esto ocurre cuando los países sobrepasan el umbral del 40% anual. Por debajo de ese nivel hay poca evidencia de que la inflación sea costosa<sup>5</sup>, e incluso bajos niveles de inflación pueden mejorar los resultados económicos. Tampoco hay evidencia de que la tasa de inflación en épocas anteriores sea determinante de la actual. Para Stiglitz había, en 1995, 71 países subdesarrollados en los que la inflación estaba por debajo del 15%. En ellos, ésta no debía ser un objetivo prioritario. En los restantes 25 países, casi todos africanos y del este de Europa, sí lo era.

<sup>3</sup> Stiglitz, J. "Thanks for nothing", *Atlantic Monthly*, oct. 2001. Y Stiglitz, J. "Etiopía: cuando el Fondo es tu enemigo", *Le Monde Diplomatique*, abril 2002. Lo que cuenta en el capítulo 2 de su libro "El malestar en la globalización", Taurus 2002, es básicamente el artículo de *Le Monde*.

<sup>4</sup> Stiglitz, J., "More instruments and broader goals: moving toward the Post-Washington Consensus". The 1998 *WIDER annual lecture*, Helsinki, Finland, January 7, 1998. Disponible en [www.globalpolicy.org/socecon/bwi-wto/stig.htm](http://www.globalpolicy.org/socecon/bwi-wto/stig.htm).

<sup>5</sup> En el resumen de GPF se dice que "no hay evidencia". El original de WIDER habla de "poca evidencia". Stiglitz se basa en un trabajo de Michael Bruno (vicepresidente y economista jefe del BM en 1996), y William Easterley, (economista principal) titulado "Inflation and growth: in search of a stable relationship": "...No encontramos evidencia de relaciones entre inflación y crecimiento con tasas anuales de inflación por debajo del 40%, nuestra definición de alta inflación...Y no encontramos un sólido daño al crecimiento por crisis de inflación discretas...". *Review of Federal Reserve Bank of St. Louis*, mayo/junio 1996. Easterley tiene, o tuvo, abierto un proceso disciplinario en el BM al parecer por haber escrito un libro crítico y sobre todo un artículo resumen en *The Financial Times* ("World Bank presses inquiry on economist who dissents", by J. Kahn, *New York Times*, sept. 7, 2001)

- Tercera, respecto a los déficits presupuestarios sucesivos la evidencia muestra que son efectivamente perjudiciales para la economía. Pero el tamaño óptimo de un déficit depende de circunstancias tales como el ciclo económico, las perspectivas de crecimiento, el uso del gasto público, la profundidad de los mercados financieros y los niveles de ahorro e inversión nacionales. La exigencia de mantener excedentes presupuestarios a los países del este asiático, en los que las tasas de ahorro son de las más altas del mundo, y el ratio Deuda Pública/PIB bajo, no era convincente.
- Cuarta, tampoco es fácil de determinar el déficit por cuenta corriente tolerable (óptimo). Depende del uso que se le da a los fondos. Si el endeudamiento exterior se destina a una burbuja inmobiliaria, como ocurrió en Tailandia con las entradas de capital a corto plazo, es distinto que si adopta la forma de inversión extranjera directa.
- Quinta, la estabilidad macro del Consenso de Washington no da importancia a la estabilización del output y del empleo. Sin embargo la variabilidad del output (especialmente alta en los países subdesarrollados) contribuye a la incertidumbre y desanima la inversión. Se hace necesario acudir a la literatura que enfatiza la importancia de los soportes microeconómicos de la estabilidad macroeconómica. En ellas se aprecia cómo las crisis bancarias tienen consecuencias macroeconómicas serias. Los países sin crisis bancarias observaron cifras de crecimiento muy similares los cinco años anteriores y los posteriores<sup>6</sup>.
- Sexta, respecto a las reformas financieras considera que la cuestión central debería ser rediseñar el sistema de regulación y no liberalizar como un fin en sí mismo. Stiglitz abunda de nuevo en el hecho de enfocar los aspectos macro desde fundamentos microeconómicos. En este sentido estudios empíricos del FMI y del BM confirman que las subidas de los tipos de interés tienden a aumentar la probabilidad de crisis bancarias<sup>7</sup>.
- Finalmente, las privatizaciones y la liberalización comercial no son una panacea. Para la segunda cuestiona las predicciones del modelo de Heckscher-Ohlin así como el hecho de asociar automáticamente liberalización comercial con aumento de la competencia. La privatización debe ligarse también a la creación de competencia y las condiciones bajo las cuales esta privatización es eficaz son similares a las

<sup>6</sup> Caprio, G. y Klingebiel, D. (1997): "Bad luck, bad policy or bad banking?". Annual World Bank Conference on Development Economics, 1996, *The IBRD 1997*. También Stiglitz, J. (2000): "Capital market liberalization, economic growth and instability". *World Development*, vol. 28, nº 6.

<sup>7</sup> Stiglitz se apoyaba aquí en el trabajo de Demirgüç-Kunt, A. y Detragiache, E. (1997): "The determinants of banking crisis: evidence from developed and developing countries". *World Bank Policy Research, WP 1828*, Washington DC, WB.



condiciones bajo las cuales los mercados competitivos alcanzan el óptimo paretiano. Se ha insistido mucho en la apertura exterior y en la propiedad privada y poco en la necesidad de crear una economía competitiva.

Ya anteriormente había afirmado que los trabajadores y los pequeños empresarios estaban marginados de la toma de decisiones importantes y que las restricciones a la libertad de movimientos de capital harían menos vulnerables a los países frente a las crisis.

### 2.3. LA REACCIÓN INSTITUCIONAL

Stiglitz ocupaba una cargo demasiado importante como para ir por los foros criticando las políticas aplicadas y las teorías en las que se apoyaban. En cualquier caso era un foro discreto, de carácter académico, con profusión de citas, referencias y alusiones teóricas que no debió tener la incidencia mediática requerida para considerarse escándalo. No obstante el presidente del Banco, James Wolfensohn, le había llamado la atención presionado por Lawrence H. Summers (Secretario del Tesoro por aquella época con la administración Clinton) que había desempeñado la labor de Economista Jefe del Banco entre 1991 y 1993, comunicándole que si quería continuar como Presidente en un nuevo mandato no debía renovar en el cargo a Stiglitz.

Parece ser que el propio Wolfensohn tenía sus críticas compartidas con Stiglitz al "Consenso de Washington" y no se llevaba bien ni con el Tesoro, y con Summers en particular que se opuso a su elección como presidente<sup>8</sup>. En 1999 tenía la oportunidad de salir reelegido y era importante contar con el apoyo de Summers ya que Estados Unidos posee el 17% de los votos emitidos en comparación con los dos países siguientes en orden de importancia, Japón y Alemania con el 6% y el 4,7% respectivamente; además USA es el único país con derecho a ejercer su veto en cuestiones constitucionales clave. Summers condicionó su apoyo a que no se renovase en su puesto a Stiglitz.

<sup>8</sup> En una entrevista de Lucy Komisar, periodista de New York, a Stiglitz (junio del 2000) a la pregunta de qué hicieron los funcionarios USA para hacerle callar contesta: "...hubo llamadas a Jim Wolfensohn, principalmente del Tesoro pero también del Fondo, para que no se me permitiera hablar con la prensa. Wolfensohn, que pensaba que yo estaba en lo cierto (*se refiere a la defensa de un cierto déficit que permita el uso de una política fiscal anticíclica*) trató de gestionar el proceso de escapar del acorralamiento de su principal accionista y de cómo mantener al tiempo las relaciones con su institución hermana... Me dijo que rebajara el tono"

- Lucy Komisar: "He oído que Summers le dijo a Wolfensohn que si no le echaba, él no debería salir reelegido".

- Stiglitz: "he oído los mismos rumores. No tengo forma de saberlo. En un artículo en el Financial Times cuando yo lo dejé, alguien apuntó que estos tipos son tan elegantes que no dejan ni huellas dactilares".

PODER DE VOTO EN LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES (%)					
	Los cinco 1os.	Africa	A. Latina	Resto	Obsv.
FMI	39,15	6,76	7,3		US 17,11
B. Mundial:					
IBRD	37,38	7,38	8,35		US 16,4
IFC	45,03	4,78	8,71		US 23,7
IDA	42,05	7,71	7,3		US 14,49
MIGA	34,57	9,67	6,99		US 16,41

Fuente: [www.imf.org](http://www.imf.org) y [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org) y elaboración propia. El grupo del Banco Mundial se compone de: Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (IBRD), Corporación Financiera Internacional (IFC), Asociación Internacional de Fomento (IDA) y el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA).

En noviembre de 1999, se anunció la dimisión de Stiglitz como Economista Jefe del Banco. No obstante, se mantuvo como consultor, ya que Wolfensohn lo nombró “asesor especial” del presidente.

En abril del 2000 aparece en el periódico The New Republic (TNR) un artículo firmado por Stiglitz titulado “Lo que aprendí de la crisis económica mundial” que marca el fin de sus relaciones con el Banco Mundial.

#### 2.4. WHAT I LEARNED AT THE WORLD ECONOMIC CRISIS. THE INSIDER<sup>9</sup>

El artículo se publica el 17 de abril de 2000 en The New Republic y en The Daly Telegraph (Londres) el 9 de junio, recientes aún las manifestaciones contra la OMC en Seattle y antes de la reunión anual del FMI en Washington: “Yo vi cómo reaccionaron el FMI y el Departamento del Tesoro norteamericano ante la crisis global más grave en el último medio siglo. Me horroricé”.

El artículo analizaba el comportamiento de estas dos instituciones en las perturbaciones del Sudeste Asiático (cuando ya se consideraba “cerrada” la crisis), y en Rusia (después de agosto del 98 y las privatizaciones o saqueo como lo llama en su libro) y América Latina. Considera Stiglitz que aplicar la misma política de ajuste en Thailandia que la que se aplicó en América Latina en los años ochenta fue un error: “El problema no era gobiernos imprudentes como en Latinoamérica, el problema era un sector privado imprudente”.

La posición de Stiglitz era que la receta del FMI basada en la austeridad en el contexto tailandés agravaría la crisis aumentando suspensiones de pagos y bancarrotas. Cuenta que se reunió con Stanley Fischer<sup>10</sup>, vicepresidente del FMI y afirma que si convencer al Banco Mundial de ésto fue sencillo, en el FMI fue imposible. Se pasaban la pelota unos a otros, de la

<sup>9</sup> Disponible en la web de The New Republic: [www.tnr.com/041700/stiglitz041700.html](http://www.tnr.com/041700/stiglitz041700.html).

<sup>10</sup> En la citada entrevista de Lucy Komisar cuenta que llamó a S. Fischer al comienzo de la crisis en Thailandia: “Ellos (Fischer y otros) tenían un peculiar punto de vista: “si tu postura es la correcta, corregiremos las políticas”. Pero en estos procesos hay hechos que son irreversibles”.



Junta de Directores Ejecutivos (los que aprueban los préstamos) a los economistas funcionarios del Fondo, su personal de plantilla. Dice que nunca se aclaró quién presionaba a quién.

Es decir un proceso de toma de decisiones bastante opaco, falto de transparencia como denunciará en su libro. Opacidad que también denuncia Stiglitz cuando habla de las negociaciones entre el Fondo y los países peticionarios de ayuda, llegando a pactos secretos al margen de los procedimientos normales en países con instituciones que se suponen democráticas<sup>11</sup>. De modo que “en teoría el Fondo apoya las instituciones democráticas en las naciones a las que asiste, en la práctica mina el proceso democrático imponiendo sus políticas”.

En cuanto a los equipos redactores afirmaba que suelen desconocer el país (“como mucho conocen los hoteles de cinco estrellas del país”), y se comportan de manera prepotente ante los economistas de los países peticionarios a pesar de que suelen ser, afirma Stiglitz, “estudiantes de tercera fila de universidades de segunda”. Además los modelos con los que trabajan son frecuentemente defectuosos y los datos atrasados. Hablando de las críticas en torno al enfoque de la receta universal, válida tanto para Etiopía como para México o Thailandia relata “...conozco una historia de un desafortunado incidente cuando los miembros de un equipo redactor copiaron gran parte del texto del informe elaborado para otro país y lo transvasaron al texto del informe en el que estaban ocupados. Hubieran salido impunes si no hubiese sido porque la función de búsqueda/sustitución del procesador de textos se dejó el nombre del país original en algunos párrafos”.

Cuando la crisis pasó a Indonesia, Stiglitz redactó un trabajo indicando que los programas fiscales y monetarios excesivamente restrictivos derivarían en disturbios y podrían quebrar sus estructuras sociales. El informe fue visado por el Banco Mundial. El FMI a través de su presidente M. Camdessus afirmó que el sudeste Asiático debía “apretar los dientes” como había hecho México poco tiempo atrás. Analogía absurda para Stiglitz ya que la locomotora de México era un Estados Unidos en horas altas, en tanto que Japón, principal socio comercial de Indonesia, no mostraba el dinamismo necesario en ese tiempo.

Luego llegó el verano de 1998, y la crisis se manifestó en Rusia. La rápida privatización urgida sobre Moscú por el FMI y el Departamento del Tesoro permitió a un pequeño grupo de oligarcas ganar el control de los activos estatales. “Cuando a mediados de 1998 Summers, que iba a suceder a Rubin como Secretario del Tesoro, aparecía alineado con Anatoly

<sup>11</sup> “Los disturbios del FMI”. Entrevista a Greg Palast por Alex Jones para el Alex Jones Show (USA), 4 de marzo, 2002. En esta entrevista a partir de documentos confidenciales del Fondo se habla de las 111 condiciones que impone a los países, condiciones que en ningún momento el público conoce ni se le pide opinión (entre otras firmar acuerdos secretos para vender sus propiedades clave). En [rebellion.org/internacional/palast230302.htm](http://rebellion.org/internacional/palast230302.htm).

Chubais, los Estados Unidos aparecían alineados con las fuerzas que estaban empobreciendo al pueblo ruso”.

Para Stiglitz el FMI y el Departamento del Tesoro USA jugaron un papel instigador y alimentador de la inestabilidad similar al que jugaron en el Sudeste de Asia, donde “países como Tailandia, que siguió estrechamente las prescripciones del Fondo experimentó la crisis con mayor profundidad que Malasia<sup>12</sup> o Corea del Sur que siguieron cursos más independientes”.

## 2.5. RAVI KANBUR Y EL INFORME SOBRE DESARROLLO MUNDIAL

En mayo de 2000 se produce el apartamiento total de Stiglitz del Banco Mundial. Paralelamente a este proceso se sigue el que sufrió Ravi Kanbur. Kanbur, economista del desarrollo, docente inglés crítico con las posiciones más ortodoxas, estuvo en el staff del Banco de 1989 a 1997 como Consejero, Consejero Senior, delegado en Ghana, Economista Jefe para África y Consejero principal del Economista Jefe.

El economista jefe del Banco nombra, con la aprobación del presidente, al director del Informe sobre el Desarrollo Mundial (WDR) que el Banco publica anualmente y que viene a ser su icono más emblemático<sup>13</sup>; doctrina económica a seguir, teología tal vez, se supone que está redactado por los mejores especialistas, pretendiendo ofertar una imagen de independencia y de neutralidad.

ALGUNOS DETALLES DE INFORMES SOBRE DESARROLLO

Informe sobre	Lo emite	Tirada	Presupuesto	Idiomas
Desarrollo Mundial	Banco Mundial	50.000 ejemplares	3,5 - 5 millones \$	7
Comercio y Desarrollo	UNCTAD	19.000	700.000 \$	6
Desarrollo Humano	PNUD	100.000	1,5 millones \$	12

Fuente: Wade, R. (2001) “Enfrentamiento en el Banco Mundial”, NLR., marzo/abril 2001

Kanbur había sido elegido por Stiglitz para dirigir el WDR del año 2000 dedicado a la lucha contra la pobreza. En enero del 2000 redactó el primer borrador del WDR (de *tapas rojas*) con demasiados elementos de carácter herético para el Tesoro. La reacción se movilizó. Para Robert Wade “...algu-

<sup>12</sup> Los controles de capital en Malasia se impusieron en agosto del 98 y se fueron relajando a partir de febrero del 99. Stiglitz escribía esto antes de publicarse el trabajo (que cita en el libro, pp. 160-65) de Kaplan, E. y Rodrik, D. (2001): “Did the malasian capital controls work?”, *NBER*, Documento de trabajo n° 814: “Comparado con los programas del FMI encontramos que las políticas aplicadas en Malasia produjeron una recuperación más rápida, menores caídas en el empleo y los salarios reales y una vuelta a la normalidad más rápida de la Bolsa”. En el *Informe sobre Desarrollo y Comercio*, de la UNCTAD, 2000, ONU, N. York, Recuadro 4.1. y páginas ss. se comenta y valora la posición de Malasia respecto a los controles de capital.

<sup>13</sup> Como observaba Alice Amsden “...lo que hace al Banco tan poderoso es que no tiene rival real. Ha llegado a ser un monopolio, si no en su papel de prestamista, si en sus trabajos de investigación”. Amsden, A. H. (1994): “Why isn’t the whole world experimenting the East Asian model to develop? A comment on the World Bank East Asian Miracle Report”. *World Development*, vol. 22, n° 4, pág. 633.



nos de los economistas del Banco le acusaron de dejar el crecimiento en un segundo lugar. T. N. Srinivasan atacó las bases conceptuales del informe junto a Jagdish Bhagwati y Angus Deaton. Desde el Grupo de Investigación para el Desarrollo del Banco Mundial se da a conocer el trabajo *El crecimiento es bueno para los pobres*, firmado por David Dollar y Aart Kraay, en marzo de ese año<sup>14</sup>, referente formal de la campaña desatada contra los críticos, que se comenta más adelante.

En abril del 2000 Stanley Fischer, director general adjunto del FMI y aliado de Summers, convoca una reunión de personal para preparar la respuesta al artículo de Stiglitz en TNR y comentar el borrador de Kanbur, poco grato al Tesoro norteamericano<sup>14</sup>.

En mayo del 2000 Kanbur asiste a una reunión de revisión con Wolfensohn y los directores ejecutivos del Banco. Ya había entregado un segundo borrador (de *tapas verdes*) para acercarse algo más a las posiciones del Tesoro. Unos días más tarde se reunió con dos de los directores. Se le pidió que cambiase más, que se acercase al Consenso de Washington. No tenía el respaldo que esperaba de Wolfensohn<sup>15</sup> y Kanbur desapareció de escena, rechazando todo encuentro con la prensa. Dimitió el 25 de mayo<sup>16</sup>.

Nicholas Stern<sup>17</sup>, economista jefe en sustitución de Stiglitz, se encargó de adaptar la revisión final del informe, con ayuda de Larry Summers, publicándose con varios cambios sustantivos, que según Wade<sup>18</sup> serían fundamentalmente tres:

- Primero, se añadió un capítulo sobre crecimiento y pobreza en la línea del Consenso de Washington que, al parecer de algunos, es incongruente con el resto del argumento,
- Segundo, el capítulo "Hacer que los mercados funcionen para los pobres", ya no hacía hincapié en la necesidad de establecer previamente redes de seguridad social, sino que pedía que se hiciera de

<sup>14</sup> Posiblemente se planificó algún tipo de asalto mediático ya que (sin ánimo de exhaustividad): *The Economist*, may 27, 2000, US edition, "Growth is good": *The New Republic*, may 29, 2000, Rudi Dornbusch; *Financial Times*, junio 20, 2000, David Dollar. Este último y Art Kraay se separaron de la línea apologética de su trabajo y de las malinterpretaciones en carta a *The Economist* de 24/junio/2000.

<sup>15</sup> En carta del 26 de agosto de 1998 Wolfensohn escribía al Bretton Woods Project: "Quiero que el WDR sea un instrumento crítico del Banco para el diálogo de la comunidad del desarrollo en general, no sólo para recitar respuestas genéricas sino para que afloren cuestiones que carecen de fácil respuesta". *Bretton Woods Project*, jun. 14, 2000: "Statement on Ravi Kanbur resignation as WDR lead another: a serious blow for the World Bank and for sensible discussion of globalisation".

<sup>16</sup> En septiembre de 2000 Kanbur expuso su visión acerca de las discrepancias surgidas por invitación de la Comisión Parlamentaria Sueca sobre Desarrollo Global (Globkom). Esta conferencia constituye la materia prima del artículo citado aquí.

<sup>17</sup> "En el proceso hemos hecho revisiones pero el mensaje central del preliminar de enero acerca de la oportunidad, empoderamiento y seguridad son el eje conductor del informe". Nicholas Stern en "World Bank dilutes report", by Charlotte Denny, *Guardian*, sept. 13, 2000.

<sup>18</sup> Wade, R. (2001) : "Enfrentamiento en el Banco Mundial". *New Left Review*, nº 7 marzo/abril 2001.

manera simultánea a la flexibilización del mercado de trabajo. Se suavizó la alerta original sobre los peligros que comporta las reformas de liberalización del mercado y se acentuaron los beneficios, y, tercero,

- Se redujo a una mínima expresión el largo capítulo aparecido en entregas anteriores sobre la necesidad de establecer controles a los flujos de capitales y se eliminó por completo la mención a la experiencia de Malasia.

Resulta difícil comprobar estas afirmaciones a falta de los borradores mencionados. Se podría añadir que el capítulo 3 (*crecimiento, desigualdad y pobreza*) no tiene el tono apologético liberal, si bien persiste en la insistencia de la necesidad del crecimiento, aunque sin asegurar (capítulo 4: *mercados más eficientes para los pobres*) que las reformas de mercado hayan contribuido siempre al crecimiento y que sus efectos hayan sido beneficiosos para los pobres: "...los pobres se encuentran tanto entre los beneficiados como entre los perjudicados, por tanto no podemos concluir que las reformas sean buenas o malas" (pág. 67). En lo que es la conclusión del capítulo 4 se apunta que "...para que los mercados hagan más por los pobres...La reducción de las rigideces del mercado laboral que limitan la creación de empleo" (pág. 76) sin alusión a la necesidad de redes de seguridad previas. En el capítulo 9 (*gestión de las crisis económicas y de los desastres naturales*) se sugiere esta necesidad (pág. 169) con una extensión que no supera la media página. Y efectivamente, en el capítulo 11 (*Encauzar las fuerzas mundiales a favor de los pobres*) en el epígrafe titulado "reducción del riesgo de crisis económicas" (pág. 181) se alude a la posibilidad del control de las corrientes de capital. Pero sólo cita como ejemplo a Chile<sup>19</sup>.

### 3. LOS REFERENTES FORMALES

Sería mejor hablar de los referentes ideológicos y de los trabajos empíricos destinados a apoyar o desestimar tales referentes. El trabajo de David Dollar y Art Kraay (DK en adelante) del Policy Research Department del Banco Mundial, titulado *Growth is good for the poor*<sup>20</sup>, argumenta que el crecimiento económico está estrechamente asociado con la reducción de la pobreza y que la globalización y la apertura rinden los mismos beneficios para los pobres que para los no pobres. Su método consiste en una regresión entre el crecimiento del PIB per cápita de una serie de países y el crecimiento de la renta per cápita de los más pobres de esos países, para los años 70 y 80, encontrando una correlación positiva entre ambos. A pesar de una pequeña advertencia acerca de que el crecimiento sólo puede no ser suficiente, el mensaje claro del informe es que las políticas económicas

<sup>19</sup> Banco Mundial, *Informe sobre Desarrollo Mundial, 2000/2001*, ediciones Mundi-Prensa.

<sup>20</sup> Disponible en [www.worldbank.org/research/growth](http://www.worldbank.org/research/growth), marzo 2001 (first draft march 2000).

estándar de liberalización generarán patrones de crecimiento y distribución necesarios para tener éxito en la reducción de la pobreza.

### 3.1. EL CRECIMIENTO ES BUENO PARA LOS POBRES

Lo primero que hacen DK es una regresión con datos de 137 países, observando la evolución de un indicador de la renta media de los pobres medida por el quintil primero y la evolución de la renta media per cápita de cada país

$$\ln PIB_{pc \text{ quintil } 1^o} = a + b \ln PIB_{pc \text{ medio}} + c \text{ Var. Control} + \text{Error}^{21}$$

De esta regresión surge el primer "hallazgo": la ecuación estimada ofrece un  $b > 0$ , es decir si aumenta la renta per cápita de la economía también lo hace la renta per cápita del quintil más pobre, *ceteris paribus*. Igualmente si se opera en términos de tasas de crecimiento, una tasa positiva de incremento de la renta media del país supone un aumento de la renta de los más pobres.

Frente a esta norma general ¿qué ocurre cuando se producen desviaciones de la misma? ¿qué hace, en palabras de DK, que el crecimiento sea pro-pobres o pro-ricos?. Para estudiar ésto operan en dos sentidos:

- Dividen la muestra en diversos grupos: países pobres-países ricos, periodos de crisis-periodos normales, periodos actuales-periodos anteriores.
- Introducen otras instituciones y políticas para observar en qué medida inciden éstas en los beneficios que el crecimiento supone para los pobres.

Y de nuevo los "hallazgos". Con respecto al primer apartado no parece haber tendencia de que el crecimiento esté sesgado en contra de los pobres en las primeras etapas del mismo, tal como predecía la hipótesis de Kuznets<sup>22</sup>. Tampoco se encuentra evidencia de que los periodos de crisis afecten la renta de los pobres de forma desproporcionada. Ni tampoco la hay en el sentido de que el crecimiento sea menos favorable a los pobres de lo que lo fue en el pasado.

Con respecto al apartado b) afirman: "puede que determinadas políticas (estabilidad macro, disciplina fiscal, apertura comercial, desarrollo del

<sup>21</sup> La especificación, el paso de la ecuación 1 a la 2. La renta media de los pobres correspondiente al primer quintil ( $Q^1$ ) para el país c en el momento t será

$$Y_{Gt}^c = \frac{G_t^c \cdot Y}{0.2 \cdot Poblacion} \text{ pero } \frac{Y}{Poblacion} = Y_{ct} \text{ es la renta media del país c en el momento t.}$$

<sup>22</sup> Simon Kuznets descubrió una relación de U invertida entre el ingreso y su distribución con datos para Inglaterra y los Estados Unidos, formulando la hipótesis de que podía explicarse principalmente por el movimiento de la población desde una economía rural de bajos ingresos a una economía urbana de ingresos más altos. Una opinión contraria a la de DK para 16 países de América Latina en el período 1970-95 puede encontrarse en Morley, S. (2000): "Efectos del crecimiento y las reformas económicas sobre la distribución del ingreso en A. Latina", *Revista de la CEPAL*, n° 71.

sector financiero y reglas legales, que según DK han mostrado su potencial para el crecimiento) contengan sesgos sistemáticos contra el crecimiento de la renta de los más pobres". Estudian entonces si las desviaciones negativas entre crecimiento del PIB<sub>pc</sub> medio y crecimiento del PIB<sub>pc</sub> del primer quintil, pueden ser explicadas por las medidas tomadas para abrir las economías. También investigan si cuestiones como la democracia o el gasto social implican desviaciones pero positivas.

La reducción del consumo público y la estabilización de la inflación son políticas "súper pro-pobres", se afirma. Y más adelante, "en el caso del consumo público, el efecto adicional sobre la distribución es estadísticamente significativo en algunas de nuestras especificaciones, y el efecto pro-pobres de reducir la alta inflación *está próximo a ser significativo*". De estos resultados (al parecer de otros, como se verá, no lo suficientemente rotundos) concluyen que el paquete de políticas standard del FMI y del BM (si bien no citan a estas instituciones) son las más adecuadas para el progreso de las rentas de los más pobres, negando DK que aboguen por un proceso del tipo "trickle down"<sup>23</sup>.

Por último examinan si hay evidencia de impacto sobre el bienestar de los pobres de otras variables de control tales como el gasto social, las instituciones democráticas o la escolarización de primer grado, no encontrando relaciones consistentes. No obstante se detienen al afirmar que "el gasto social como participación en el gasto total tiene una relación negativa con la participación de los pobres en la renta *que está próxima a la significación estadística*. Por tanto, concluyen, el gasto social no es un buen objetivo para los pobres"<sup>24</sup>. Esta manera de expresarse recuerda a Donald McCloskey y su retórica de los economistas.

La secuencia seguida por DK vendría a ser la siguiente:

1. El crecimiento es bueno para los pobres ya que no aparece ninguna tendencia que muestre un sesgo en contra de los hogares de menores ingresos y sí una correlación positiva como se ha comentado anteriormente.
2. Las políticas convencionales de promoción del crecimiento son buenas para los pobres. La estabilidad macro, los derechos de propiedad, la apertura, favorecen un entorno en el cual los hogares pobres pueden mejorar sus ingresos. Por el contrario cuestiones como el gasto social, la educación o las instituciones democráticas son estadísticamente poco significativos.
3. La globalización es buena para los pobres. Esto se divide en dos afirmaciones: la apertura comercial es buena para los pobres ya que

<sup>23</sup> La "Economía de la filtración"... "finalmente los beneficios del crecimiento se filtran y llegan incluso a los más pobres", la resume Stiglitz en pp. 108 y ss. de "El malestar...".

<sup>24</sup> Una opinión contraria puede encontrarse en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1999-2000*, pp. 137 y ss.: "...De no haberse efectuado el gasto social el ingreso del quintil más alto...habría sido en promedio 16 veces superior al del quintil más bajo: el gasto social redujo este coeficiente a 9".



incrementa los ingresos medios en aproximadamente la misma proporción que aumentan los ingresos de los pobres. La segunda es que no se encuentra evidencia de que la liberalización de la cuenta de capital vaya contra los pobres.

Resulta curioso que este trabajo se diera a conocer en marzo del 2000, en plena operación de acoso y derribo de las posiciones críticas dentro del Banco. El estudio se realizaría en 1998-99 cuando Stiglitz tenía todavía control, al menos era el economista jefe. Muy publicitado en su momento el informe socavaba la línea emprendida por Wolfensohn con el objetivo de reducir a la mitad la pobreza para el año 2015<sup>25</sup>.

### 3.2. EL CRECIMIENTO CON EQUITAD ES BUENO PARA LOS POBRES

El informe fue respondido desde diversas entidades comprometidas en la lucha contra la pobreza. Desde el Oxford Committee for Famine Relief (OXFAM)<sup>26</sup> se elabora el trabajo titulado *Growth with Equity is Good for the Poor* aduciendo que el trabajo de DK sufre de dos defectos: va contra los pobres porque ignora el papel de la distribución del ingreso en la reducción de la pobreza, y va contra el crecimiento porque la extrema desigualdad y la pobreza asociada a ella despilfarra potenciales recursos productivos a gran escala. El hecho de que los datos utilizados sean sobre todo de las décadas de los 70 y los 80 supone ignorar la aceleración de las desigualdades que se produce en los 90 así como las rápidas liberalizaciones comerciales y de la cuenta de capital<sup>27</sup>.

Además es deshonesto ya que puede llevar al lector por una senda falsa; en efecto, nadie sostiene que el crecimiento no sea bueno para la reducción de la pobreza<sup>28</sup>. Porque esto es algo obvio ya que sin crecimiento no puede aumentar el ingreso medio. La cuestión es qué tipo de crecimiento es más conveniente para la reducción de la pobreza y qué políticas provocarían patrones de crecimiento más equitativos. Admitiendo que los pobres se beneficiaran del crecimiento en la misma proporción que los ricos la distribución inicial de la renta sería determinante en la tasa de reducción de la pobreza.

<sup>25</sup> Ver Banco Mundial, *Informe...*, Panorama General, en particular Recuadro 2, pág. 5.

<sup>26</sup> El Comité de Oxford para el alivio del hambre se fundó en 1942 para ayudar al pueblo griego (ocupado por los nazis y soportando el bloqueo aliado) a suplir su escasez de alimentos y medicamentos. Este informe está disponible en [www.oxfam.org.uk/policy/papers/equity/equity00.htm](http://www.oxfam.org.uk/policy/papers/equity/equity00.htm) (OXFAM Policy Papers 6/00)

<sup>27</sup> No siempre se encuentran en DK los intervalos temporales correspondientes a cada regresión. En distintos lugares del estudio se afirma que cubren hasta 1997. En la página 13 se habla de 953 observaciones de 137 países entre 1950-99 y que esto se depura hasta 285 observaciones correspondientes a 92 países. En la página 22 se dice que prescinden de los años 60 y hacen la regresión para el resto. Tanto en las conclusiones (pág. 32) como en el prólogo (pág. 1) hablan de "las pasadas cuatro décadas".

<sup>28</sup> En este sentido léase el editorial de The Economist mencionado anteriormente.

Para esta ONG la lucha por la reducción de la pobreza debería centrarse en conseguir un alto crecimiento sostenido con, "digamos el 20% más pobre captando una participación proporcionalmente mayor de ese crecimiento. Y el objetivo estratégico sería conseguir que la participación en la renta de ese 20% más pobre sea al menos del 10% del PNB". Porque lo importante en la visión de OXFAM es *la tasa de conversión del crecimiento en reducción de la pobreza*, entendida como la relación entre el crecimiento y los cambios en la incidencia de la pobreza.

En este sentido, las previsiones de la ONG en relación con el objetivo de reducción de la pobreza a la mitad para el año 2015 son que la tasa requerida para alcanzar este objetivo es del 2% anual. Tan solo el Este de Asia sobrepasa este objetivo (2,40%). América Latina (0,15%), Sur de Asia (0,5%) y África Subsahariana (0,17%) están muy lejos de ello. Esto significa que sin cambios en la distribución, la renta per cápita de África tendría que crecer entre el 4-5% en los próximos quince años.

Del mismo parecer se mostraba la Unidad de Investigación de la Pobreza del Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex<sup>29</sup> cuando al extrapolar las tendencias en la reducción de la incidencia de la pobreza desde 1990-98 al período 1998-2015 concluye que con el método incorrecto de extrapolar, la incidencia de la pobreza se reduciría hasta el 16%, cercano al objetivo 2015 del 14,5%, (la mitad de la incidencia de la pobreza en 1990); pero con el método correcto (no con extrapolación global sino con medias regionales ponderadas) la incidencia de la pobreza sería del 23,2%.

*Growth is good for the poor* falla al encarar el desafío real para los políticos en estas áreas. A pesar de que DK rechazan la economía de "trickle down" para reducir la pobreza no van mucho más allá de ofertarla. Su trabajo sirve como apoyo a los programas de ajuste auspiciados por el FMI y el BM, y no es volviendo a modelos fallidos la mejor manera de afrontar la lucha contra la pobreza. Así termina la crítica de OXFAM.

### 3.3. LAS POLÍTICAS DEL FMI Y DEL BM ¿SON BUENAS PARA EL CRECIMIENTO?

También fue contestado el informe DK desde el Center for Economic and Policy Research (CEPR) de Washington, con el trabajo titulado *Growth may be good for the poor. But are IMF and World Bank policies good for growth?*<sup>30</sup>. Comienzan los autores señalando que no es tan

<sup>29</sup> Disponible en [www.ids.ac.uk/ids/info/index.html](http://www.ids.ac.uk/ids/info/index.html), *Poverty Research Unit at Sussex (PRUS notes, nº 3, July 2001)*: "2015 poverty targets what do 1990-98 trends tell us?".

<sup>30</sup> Fundada en 1999, su objetivo es "promover el debate democrático sobre temas sociales y económicos que afectan a las vidas de las gentes, proporcionando información y análisis a la ciudadanía que le permita actuar por el interés público. Viene firmado por Dean Baker y Mark Weisbrot, de la Universidad de Michigan, codirectores del Centro, por Robert Naiman, analista político del Centro y Gila Neta investigadora asociada. Debe apuntarse el agradecimiento de los autores de este trabajo crítico (disponible en [www.cepr.net/response\\_to\\_dollar\\_kraay.htm](http://www.cepr.net/response_to_dollar_kraay.htm)) a Art Kraay "por compartir los datos y responder a sus cuestionarios".

estrecha la relación entre crecimiento económico y aumentos de la renta de los pobres. Para ellos el debate pasa de largo por una cuestión que les resulta fundamental: que las políticas de estas instituciones alientan el crecimiento.

Apuntan también que la mayor parte de las conclusiones derivadas del trabajo de DK, no son significativas estadísticamente, excepto la correlación positiva entre crecimiento e ingreso de los pobres. Las regresiones de DK muestran poco o nada de las relaciones existentes entre la mayoría de las variables consideradas. En este sentido se apunta que sólo seis de los 37 test resultaron ser significativos.

Otra cuestión que critican son las abundantes fuentes de sesgo en que incurrir DK. Cuando se comienza a trabajar con las variables de control, el filtrado de los datos para la estimación econométrica deja la muestra en 285 observaciones correspondientes a 92 países en lugar de las 418 de los 137 países iniciales con las que se construye la primera regresión. Por eso, se aduce desde el CEPR, en el proceso de depuración de los datos la información que se pierde corresponde a los países más pobres que son los que peores bases de datos tienen.

No sólo se puede incurrir en sesgos al hacer el análisis entre países sino también dentro de los países. El 20% más pobre de los hogares no será el mismo bajo cualquier circunstancia económica. Por ejemplo, con malas condiciones, en una recesión, la gente joven que en otras circunstancias puede que hubiese formado un hogar es más probable que se quede con su familia; o los mayores que vuelvan con sus hijos; o la gente más pobre emigre a otros países. En todas estas circunstancias esas gentes no integran el 20% más pobre. Y entonces cuando se habla del 20% más pobre se están incluyendo rentas del percentil 21, 22, ...que subirían los ingresos de los más pobres. Por lo tanto es necesario analizar las tasas de creación y ruptura de los hogares para ver cómo las circunstancias económicas afectan la composición de los hogares dentro de cada país.

Ante la afirmación de DK de que el gasto del gobierno y el gasto social perjudican a los pobres, los autores aducen que cuando desaparecen los subsidios aumentan los precios y la inflación, y que ésto no lo tienen en cuenta DK. Por ejemplo, dejar de subsidiar el arroz, un bien que ocupa una parte importante de la cesta de consumo de los pobres, supone sin dudas una caída en el nivel de vida, una subida del coste de la vida de la gente más pobre<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> Ravi Kanbur apunta que si bien se han perfeccionado las mediciones de bienestar de una familia basadas en sus ingresos y gastos "una de las cosas que tales mediciones no captan bien (sí es que la captan en alguna medida) es el valor de los servicios públicos: "si deja de funcionar el servicio de autobús que trasladaba desde su aldea a la de su hermana...si el puesto sanitario de una villa de emergencia urbana se queda sin medicamentos... si dejan de publicarse los libros de texto de una escuela primaria, o si el maestro no se presenta a dar clase, no se notará...".

Por otra parte, los países con fuerte peso del gasto público y de su componente social suelen ser también países con más altos impuestos de forma que, si éstos son progresivos, los ricos los soportarán en mayor medida. Sin embargo DK utilizan una medida de la renta antes de impuestos. O sea: DK encuentran que a mayor gasto público o consumo público, menores rentas para los pobres (antes de impuestos). Pero a mayor gasto-consumo público habrá más impuestos y servicios sociales. Los autores del CEPR se preguntan si ocurriría lo mismo con datos de ingresos después de impuestos.

Por último en este repaso del CEPR sobre la utilización de los datos, está la mala especificación de las variables indicadoras de la apertura al exterior. La pregunta es porqué usan DK dólares corrientes para definir las variables de control anteriormente comentadas (Gasto público/PIB y otras) y usan dólares constantes para la tasa de apertura. Porque ésto la hace sensible al año que tomemos como base<sup>32</sup>.

DK concluyen que la globalización es buena para los pobres pero lo que muestran sus resultados es que no aparece impacto alguno de la globalización sobre éstos. Además la misma pérdida de ingresos supone un sufrimiento mucho mayor para los pobres que para los ricos, algo que tampoco recoge el estudio. Tampoco se ocupa del hecho de que en muchos países de la muestra los pobres son bastantes más que los que integran el primer quintil.

Por último señalan como filosofía equivocada el intento de aplicar leyes económicas universales a los problemas del desarrollo.

#### 4. REFLEXIONES FINALES

##### 4.1. CRECIMIENTO Y POBREZA

La polémica acerca del crecimiento es una cortina de humo muy aireada por medios que suelen apoyar los intereses del capital financiero: Fondo Monetario, Departamento del Tesoro, Wall Street, Instituto para la Economía Internacional.

Porque no hay nada en los escritos de OXFAM, CEPR o cualquier otra organización crítica con las propuestas del trabajo de DK, que cuestione la necesidad del crecimiento como vía para combatir la pobreza. Lo que se cuestionan son las políticas de crecimiento impuestas por el Fondo y el BM, calcadas del Consenso de Washington ("la misma receta para todos"). Hay aquí una fuente importante de confusión y un indicador del autismo de al menos una parte de los contendientes. Lo que afirma Stiglitz es que a países como Botsuana, Etiopía o Uganda, Malasia y China, o Polonia, les fue mejor en cierto momento por no seguir las recomendaciones del Fondo basadas en el Consenso de Washington. Al fin y al cabo, "...los países que tuvieron

<sup>32</sup> Ver CEPR op.cit.



más éxito (los del este asiático) siguieron políticas claramente diferentes de las del Consenso de Washington... Irónicamente... la industria estadounidense creció tras los muros arancelarios. Desde la primera línea telegráfica entre Washington y Baltimore, construida por el Gobierno Federal en 1842, hasta la moderna Internet, desde la ampliación de los servicios agrícolas en el siglo XIX hasta la investigación militar del XX y el XXI, se fomentaron nuevas industrias mediante una política industrial discreta y de orientación mercantil"<sup>33</sup>.

Otra fuente de confusión proviene del hecho de que cuando se habla de reducción de la pobreza no siempre se está utilizando el mismo indicador. Como se ha visto DK utilizan el primer quintil para hablar de la pobreza; unos afirman que la Incidencia de la Pobreza ha disminuido; otros afirman que la Pobreza Absoluta ha aumentado. Efectivamente puede estar disminuyendo el porcentaje de personas que sobreviven con menos de un dólar al día, pero si la población aumenta más, el número de pobres aumentará (ver Anexo). Para una ONG que opera en el terreno "...si aumenta la cantidad de gente que acude a los comedores populares a pedir sopa, la cantidad de indigentes sin hogar a los que hay que procurarles un techo, la cantidad de niños de la calle... Que la incidencia de la pobreza a nivel nacional se haya reducido les importa poco..."<sup>34</sup>.

#### 4.2. LA DEPURACIÓN

Puede verse lo ocurrido con Stiglitz y Kanbur como un episodio que se enmarca en la batalla entre los sectores "izquierdistas" del Banco y su principal accionista, el Departamento del Tesoro USA. Para algunos<sup>35</sup>, los primeros expresarían las desviaciones, incluso discretas, de la línea dura de *crecimiento es bueno*. Ninguno de ellos son economistas radicales, son reformadores a los que sinceramente les importa lo que pase con los pobres.

Estos hechos no son nuevos. A comienzos de los años 80, cuenta Stiglitz, ya hubo una purga en el BM, en el grupo de Hollis Chenery con la llegada de William Clausen, en sustitución de Robert McNamara, a la presidencia y Anne Krueger a economista jefe: "Para ésta el Estado era el problema y la solución el mercado libre, en tanto que Chenery y su equipo se habían concentrado en todo lo que el Estado podía hacer para mejorar

<sup>33</sup> Stiglitz, J. (2001): *www.elpais.es*, edición del 9 de mayo del 2001 (tal vez la traducción correcta sea mercantilista mejor que mercantil). También Stiglitz, J. (2000): "Capital market liberalization, economic growth and instability". *World Development*, vol. 28, nº 6.

<sup>34</sup> Kanbur, R. (2001): "Economic policy, distribution and poverty: the nature of disagreements", *World Development*, vol. 29. Nº 6.

<sup>35</sup> "Another one bites the dust. Collateral damage in the battle for the Bank", by Nicola Bullard, *Focus on Trade*, June 2000.

los fallos del mercado y reducir la pobreza". Con la llegada de Krueger al FMI en el 2001 en sustitución de Fischer, "...a la vista de su etapa como economista jefe del BM no espero ningún cambio esperanzador en cuanto a participación de los países en desarrollo, o un debate auténtico sobre estrategias alternativas"<sup>36</sup>.

Pero para Stiglitz la bestia represiva y antidemocrática es el Fondo, porque, afirma (pág. 300)<sup>37</sup> que ha visto el cambio en el BM, cambio que se inició con el informe sobre el capitalismo asiático en 1993. Sin embargo, él mismo reconoce que "...el BM tiene estándares informativos mucho más cerrados que los de estados democráticos" (pág. 291); o que "...me ordenaron no ir en el BM..." a Rusia para abrir una discusión sin trabas al margen de la ideología del Fondo y los intereses del Tesoro, con motivo de la estrategia de privatización; o con ocasión de la visita del inspector general de la Duma "...me insistieron para que no me reuniese con él, para no concederle crédito a sus acusaciones..." (pág. 218) a propósito de la corrupción generada. O simplemente vive de espaldas a críticas, como las de Rodrik y otros, acerca de la bondad del comercio internacional<sup>38</sup>.

#### 4.3. LA CONSPIRACIÓN

Stiglitz no comparte la teoría de la conspiración, la concepción de las políticas como un intento deliberado de eliminar a Rusia como amenaza (pág. 219) o debilitar al Este asiático, o al menos de expandir los ingresos de Wall Street (pág. 168). Otros analistas sin embargo, a partir de la pérdida de cuota exportadora norteamericana en la región reflexionan y se preguntan acerca del cambio de política del dólar a raíz de la subida de Summers a la subsecretaría del Tesoro en 1995. Política de un dólar bajo frente al yen hasta 1995 que se invierte en política de un dólar alto frente al yen a partir de esa fecha. Peter Gowan no ve otra explicación en esta estrategia que la de perjudicar a las economías vinculadas al dólar en la zona de influencia de Japón<sup>39</sup>.

En este contexto se entiende la negativa del Departamento del Tesoro y del FMI a la propuesta japonesa realizada en el verano del 97 de crear un

<sup>36</sup> Stiglitz, J. en "El malestar...", pág. 38. Y Stiglitz, J., "The IMF's missed opportunity", *Project Syndicate*, september 2001 (disponible en la web de GPF).

<sup>37</sup> Las citas entre paréntesis de las siguientes páginas se refieren al mencionado libro de Stiglitz.

<sup>38</sup> Dollar y Kraay en "Trade, growth and poverty", del *Development Research Group*, BM, marzo, 2001, afirman, en línea con "*Crecimiento es bueno...*" que la evidencia apoya la idea de que la globalización lleva a mayores ritmos de crecimiento y reducción de pobreza en los países subdesarrollados. En la *página web de Rodrik* puede encontrarse una crítica a este trabajo "Comments on 'Trade, growth and poverty'", by D. Dollar and A. Kraay", Harvard Univ., oct./2000. La valoración que hacen Baker y Weisbrot desde el *CEPR* en "The relative impact of trade liberalization on developing countries", jun./2002, de la bondad del comercio libre para el mundo subdesarrollado tampoco es positiva ("las ganancias proyectadas son altamente especulativas", pp. 8, 9 y 28).

<sup>39</sup> Gowan, P. (2000): *La apuesta por la globalización*. Ediciones Akal, pág. 109 y ss.



consorcio asiático, una especie de Fondo Monetario Asiático, en el que estaban dispuestos a colocar 100 mil millones de \$ en recursos financieros. El Fondo y los norteamericanos interpretaron esto como una amenaza a su influencia en la región e hicieron considerables esfuerzos para anular la propuesta de Tokio. Curiosamente los europeos se aliaron con los norteamericanos, de forma que al llegar Indonesia a un acuerdo con el Fondo en el otoño del 97, que suponía una fuerte implicación de Estados Unidos y Europa, la propuesta japonesa quedaba definitivamente aparcada<sup>40</sup>

Para Stiglitz "...el Fondo no integraba una conspiración sino que reflejaba los intereses de la comunidad financiera occidental" (pág. 169). Sus personajes clave son gente del mundo financiero como Stanley Fischer que pasó a vicepresidente del Citigroup o Robert Rubin, presidente del Consejo Económico Nacional antes de secretario del Tesoro, hombre de Wall Street en la administración Clinton y jefe posterior de Fischer en el citado banco de inversión; o como Paul O'Neill presidente de Alcoa y protagonista principal en la creación del cártel del aluminio. La misión del Fondo es contribuir a la estabilidad económica global; la liberalización del mercado de capitales contribuyó a todo lo contrario, pero abrió vastos mercados a Wall Street. En este sentido habla Stiglitz de la otra agenda del Fondo, consistente en servir a los intereses de las finanzas globales en lugar de servir intereses económicos globales.

La propia forma de concebir la secuencia temporal de las crisis es indicadora de a quién sirven estas políticas. El Fondo se centra en las variables financieras y no en los salarios reales, el paro, el PIB o medidas más amplias de bienestar. La crisis acaba para Wall Street, el FMI y el Tesoro cuando los bancos y prestamistas empiezan a cobrar. Aunque esta concepción no es monopolio sólo de estas instituciones.

#### 4.4. LOS ERRORES DEL FONDO

Dani Rodrik analiza la velada autocrítica del Fondo para el caso de Malasia. Cuando se instauran los controles de capital a comienzos del otoño del 98, éstos fueron recibidos por la prensa financiera con un aluvión de críticas de carácter catastrofista y rebajas en las agencias de calificación financiera. Sin embargo<sup>41</sup>, en el World Economic Outlook (WEO) de octubre se condenaban los controles malayos como un mal ejemplo para otras economías emergentes y una mala política para la recuperación (WEO, oct./98, pág. 4). En el siguiente informe, más suave, ya se afirmaba que la demanda interna "a pesar de las políticas fiscales y monetarias estimuladoras" se fortalecía sólo gradualmente (WEO, mayo/99, pág. 19); finalmente en el de octubre se habla de "una senda de recuperación fuerte en respuesta a los estímulos fiscales y monetarios" (WEO, oct./99, pág. 19).

<sup>40</sup> Gowan, pp. 143 y ss.; Stiglitz, pp. 148-49.

<sup>41</sup> Rodrik, D., op. cit. pág. 11.

De poco vale ya que el Fondo haya admitido errores en su gestión de las crisis<sup>42</sup>, por ejemplo en la política fiscal excesivamente austera que impuso a los países asiáticos que no fueron capaces de plantarle cara. Porque el daño ya estaba hecho. Una empresa quebrada por los altos tipos de interés no puede ser ya “desquebrada” cuando los tipos bajan. O la insistencia en mantener una moneda sobrevaluada que hace quebrar empresas productivas y favorece la fuga de capitales liquidando activos estatales a precios de saldo.

Una sociedad empobrecida, escindida por la supresión de subsidios básicos a la alimentación o la energía no se recompone sin más aunque los subsidios se restauren. Esta rectificación ya le valdrá de poco a las gentes que perdieron sus empleos o sus pequeños negocios, a las que suspendieron pagos o el banco les embargó por no poder hacer frente a una deudas multiplicadas, a los bancos regionales o locales que se endeudaban en dólares y prestaban en moneda local o al modelo de desarrollo capitalista coreano y asiático en general, objeto según Gowan del ataque como se ha comentado. En el informe de la UNCTAD para el año 2000 se estima que “podría llevar al Asia oriental un decenio eliminar la pobreza creada por la crisis financiera”<sup>43</sup>.

A la vista de los datos y proyecciones de la pobreza contenidas en el Anexo es claro que la tendencia observable no va en el sentido de reducción de la misma para la mayoría de las regiones. Puede impresionarnos la econometría utilizada en los Departamentos de Investigación del FMI o del BM, pero ¿es que hace falta tanto esfuerzo técnico para afirmar que el crecimiento es necesario para combatir la pobreza cuando nadie lo niega?.

En cualquier caso el discurso de Stiglitz no es nuevo. No se está proponiendo ningún cambio esencial acerca de cómo mirar la realidad social, ningún nuevo *paradigma*. Pero lo ocurrido sí muestra, como afirmaba Kuhn, que debemos acudir al contexto histórico y a las condiciones sociológicas de la comunidad científica para comprender el mantenimiento de una determinada postura. Y que “el modo como se aceptan las cosas tiene poco que ver con cómo son las cosas y mucho con los intereses profesionales y sociales de los grupos de investigación...”. De manera que se forman una estructuras de recompensa que presiden la orientación de los jóvenes científicos, ignorando las anomalías y adhiriéndose al paradigma por razones de creencia, prestigio, promoción académica y/o remuneración material<sup>44</sup>.

<sup>42</sup> Y en otros. Véanse las predicciones acerca de la evolución de los precios de materias primas en Brooks et al. (1998).

<sup>43</sup> UNCTAD (2000): *Informe sobre Comercio y Desarrollo, 2000*, cap. 4. Para el coste social y la pobreza generada en los países en transición puede verse “Consecuencias sociales de las políticas de transición”, en *Tras el muro: diez años después de 1989*, Flores, G. y Luengo, F., coordinadores, El Viejo Topo, Fundación de Investigaciones Marxistas, abril 2000.

<sup>44</sup> Palazuelos, E. (2000): *Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial*. Akal, Madrid, pág. 87. La cita es de Larry Laudan (*Science and values. The aims of science and their role in scientific debate*, 1984)

El papel de Stiglitz, como aparece en las últimas páginas de su libro, es similar al de Keynes (en el sentido de reformador) en los años treinta del pasado siglo, un contexto histórico distinto. Al margen de hallazgos empíricos puntuales, su idea del FMI (pero también del BM) actuando como punta de lanza del poder financiero internacional ha sido mantenida durante décadas, por estudiosos críticos del sistema capitalista: marxistas, regulacionistas, estructuralistas y otros. Tampoco se puede negar que la valentía/idealismo de este profesor ha constituido un cierto revulsivo para el FMI, el Departamento del Tesoro y el propio BM al ver que esta vez la crítica proviene de, y la ha hecho pública, *uno de los nuestros*. Y por eso tal vez temen la herejía, porque viene confundida con la ortodoxia.

#### ANEXO. POBREZA ABSOLUTA E INCIDENCIA DE LA POBREZA

	<u>Pobreza absoluta</u>		Tasa Variación media anual de la pobreza	<u>Incidencia de la pobreza (2)</u>		
	Nº de pobres (1)			Tasa Variación de la incidencia		
	1990	1998		1990	1998	
Africa Sub.	242,3	290,9	2,3	47,7	46,3	-0,4
A. Latina y Caribe	73,8	78,2	0,7	16,8	15,6	-0,9
Asia meridional	495,1	522,0	0,7	44,0	40,0	-1,2
Asia oriental y Pacifico (Excl. China)	452,4 92,0	278,3 65,1	-5,9 -4,2	27,6 18,5	15,3 11,3	-7,1 -6,0
Europa y Asia central	7,1	24,0	16,4	1,6	5,1	15,6
Or. Medio y norte Africa	5,7	5,5	-0,4	2,4	1,9	-2,9
Total	1276,4	1198,9	-0,8	29,0	24,0	-2,3
Excl. China	879,8	985,7	1,4	28,1	26,2	-0,9

(1) WDR/2000-01, Cuadro 1.1, pág. 23. Millones de pobres

(2) WDR/2000-01, Cuadro 1.1, pág. 23. Porcentaje de población que subsiste con menos de 1,08 \$/día.

Las tasas calculadas son medias anuales acumuladas

#### COMENTARIO AL ANEXO

Partiendo de los datos proporcionados en el WDR/2000-01 relativos al número de pobres (pobreza absoluta) y de la proporción de pobres (personas con menos de 1,08\$/día) respecto de la población total (*Incidencia de la Pobreza* en Kanbur, *Headcount index* en OXFAM) en 1990 y 98, por regiones, se calcula la tasa media anual acumulada para ambas. Igualmente se calcula la tasa a la que debería reducirse anualmente la pobreza para

cumplir el objetivo de reducir ésta a la mitad para el año 2015. Esta tasa es del 2,74%<sup>45</sup> (2% si se calcula sin acumular tal como lo hace OXFAM).

Puede verse cómo a lo largo de esos ocho años la *Pobreza Absoluta* ha aumentado en la mayoría de regiones, o disminuido ligeramente en alguna, a excepción de la zona de Asia Oriental Pacífico que supera la tasa requerida para el objetivo 2015 atendiendo a este indicador de pobreza, de mantenerse, claro está, la tendencia seguida entre 1990-98.

En términos de *Incidencia de la Pobreza* todas las regiones dan resultados negativos (se reduce la incidencia) aunque con escasa dinamicidad salvo de nuevo Asia Oriental Pacífico y Oriente Medio y Norte de África. La evolución, su ritmo permite pensar que tan sólo estas dos regiones cumplirán el objetivo de reducir a la mitad la incidencia de la pobreza en el 2015.

Llamando  $tv$  a la tasa de crecimiento:

$$tv (\text{Incidencia Pobreza}) = tv (N^{\circ} \text{ pobres}) - tv (\text{Población})$$

Como se apunta en el texto y se aprecia en los datos del BM, puede aumentar el número de pobres y al mismo tiempo disminuir el porcentaje de la población que subsista con menos de 1,08\$ al día.

En cualquier caso, no había motivo para el optimismo a la vista de los datos y las posibilidades de cumplir los objetivos de reducción de la pobreza previstos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Amsden, A. H. (1994): "Why Isn't the Whole World Experimenting the East Asian Model to Develop? A Comment on the World Bank East Asian Miracle Report", *World Development*, vol. 22, nº 4, pp. 627-633.
- Baker, D. y Weisbrot, M. (2000): "The Relative Impact of Trade Liberalization on Developing Countries", *Center for Economic and Policy Research (CEPR)*, jun./2002,
- Banco Mundial (2000): *Informe sobre Desarrollo Mundial, 2000/2001*, ediciones Mundi-Prensa.
- Bresser Pereira, L. C. (1991): "La crisis de América Latina ¿Consenso de Washington o crisis fiscal?", *Pensamiento Iberoamericano*, nº 19, pp. 13-35.
- Bruno, M. y Easterley, W. (1996): "Inflation and Growth: in Search of a Stable Relationship", *Review of Federal Reserve Bank of St. Louis*, mayo/junio 1996.
- Brooks, R., Cortés, M., Fornasari, F., Ketchekmen, B., Metzgen, Y., Powell, R., Rizabi, S., Ross, D. y Ross, K. (1998): "External Debt Histories of

<sup>45</sup>  $X_{2015} = X_{1990} [1 + tmac.]^{25}$ ; si debe ser  $X_{2015} = (1/2) X_{1990}$  entonces  $tmac. = 2,74\%$ , siendo  $X$  el indicador de pobreza y  $tmac$  la tasa media anual acumulada.



- Ten Low-Income Developing Countries: Lessons from their Experience", FMI, WP/98/72.
- Bustelo, P. (1998): *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Síntesis, Madrid.
- Caprio, G. y Klingebiel, D. (1997): "Bad Luck, Bad Policy or Bad Banking?", *Annual World Bank Conference on Development Economics*, 1996, The International Bank for Reconstruction and Development, 1997.
- CEPAL (2000): *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1999-2000*.
- Demirgüç-Kunt, A. y Detragiache, E. (1997): "The Determinants of Banking Crisis: Evidence from Developed and Developing Countries", *World Bank Policy Research*, WP 1828, Washington D. C.
- Dollar, D. y Kraay, A. (2001): "Trade, Growth and Poverty", Development Research Group, Banco Mundial, marzo, 2001, disponible en [www.worldbank.org/research/growth](http://www.worldbank.org/research/growth).
- Dollar, D. y Kraay, A. (2001): "Growth is Good for the Poor", Development Research Group, Banco Mundial, (primera entrega marzo de 2000), disponible en [www.worldbank.org/research/growth](http://www.worldbank.org/research/growth).
- Flores, G. y Luengo, F. (coord.), (2000): "Consecuencias sociales de las políticas de transición", en *Tras el muro: diez años después de 1989*, El Viejo Topo, Fundación de Investigaciones Marxistas, abril.
- Gowan, P. (2000): *La apuesta por la globalización*, Ediciones Akal, Madrid.
- Hidalgo Capitán, A. L. (1998): *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*, Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva.
- Kanbur, R. (2001): "Economic Policy, Distribution and Poverty: The Nature of Disagreements", *World Development*, vol. 29. N° 6, pp. 1083-1094.
- Kaplan, E. y Rodrik, D. (2001): "Did the Malasian Capital Controls Work?", National Bureau of Economic Research, *Documento de trabajo n° 814*.
- Morley, S. (2000): "Efectos del crecimiento y las reformas económicas sobre la distribución del ingreso en América Latina", *Revista de la CEPAL*, n° 71, pp. 23-41.
- Palazuelos Manso, E. (2000): *Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial*, Akal, Madrid.
- Poverty Research Unit at Sussex (PRUS notes, n° 3, July 2001): "2015 Poverty Targets What Do 1990-98 Trends Tell Us?", disponible en [www.ids.ac.uk/ids/info/index.html](http://www.ids.ac.uk/ids/info/index.html).

- Rodrik, D. (2000): "Comments on "Trade, Growth and Poverty", by D. Dollar and A. Kraay", Harvard University, oct./2000, disponible en la web de Dani Rodrik.
- Stiglitz, J. (1998): "More Instruments and Broader Goals: Moving Toward the Post-Washington Consensus", *The 1998 WIDER annual lecture*, Helsinki, Finland, January 7, disponible en [www.globalpolicy.org/soecon/bwi-wto/stig.htm](http://www.globalpolicy.org/soecon/bwi-wto/stig.htm).
- Stiglitz, J. (2000): "Capital Market Liberalization, Economic Growth and Instability", *World Development*, vol. 28, nº 6, pp. 1075-1086.
- Stiglitz, J. (2001): "The IMF´s Missed Opportunity", *Project Syndicate*, 2001, disponible en la web de GPF.
- Stiglitz, J. (2002): *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid.
- Stiglitz, J. (2002): "Etiopía: cuando el Fondo es tu enemigo", *Le Monde Diplomatique*, abril.
- Stiglitz, J. (2001): "Thanks for Nothing", *Atlantic Monthly*, octubre.
- Taylor, L. (1997): "Editorial: the Revival of the Liberal Creed - the IMF and the World Bank in a Globalized Economy", *World Development*, vol. 25, nº 2, pp. 145-152.
- UNCTAD (2000): *Informe sobre Desarrollo y Comercio*, ONU, Nueva York.
- Wade, R. (2001): "Enfrentamiento en el Banco Mundial", *New Left Review*, nº 7, pp. 112-124.